

**ESTRATEGIAS DE GENERACIÓN DE INGRESOS DE HOGARES RURALES
EN ZONAS DE CONCENTRACIÓN DE POBREZA EN CHILE
ENTRE 1996 Y 2000¹**

Eduardo Ramírez V¹., RIMISP, Julio A Berdegúe, RIMISP, Juan Carlos Caro, RIMISP, Dorcas Frigolett, MIDEPLAN

¹ El presente estudio fue posible gracias a que el Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN) facilitó el acceso a la base de datos del año 1996. Asimismo, agradecemos el apoyo prestado por el Centro de Inversiones de la FAO, a través del Dr. E. Floto, cuyo interés fue determinante para la realización de este trabajo. Finalmente, reconocemos la contribución del personal del proyecto PRODECOP Secano y, en particular, de su Coordinador, Sr. Juan Francisco Fernández.

SUMMARY

In Chile, as in other countries, a debate takes place on the effectiveness of different types of public policies that propose the objective of reducing the rural poverty. In our country, this debate has the characteristic of being performed without the sufficient study support on an empirical base.

The scarce available studies - as in the CASEN case – tend to give added results and more descriptive, that do not permit to make a comparative discussion about appropriate and relative efficacy of the different options regarding public policies. The evaluations of the public programs aiming to the poor rural sectors are very scarce, and most of them have used the panel methodology of experts whose opinion, valuable and necessary, in most cases have lack of supported analysis based on empirical facts that help the specialists to have a better lecture and interpretation of the reality. Therefore, its normal that the available studies don't distinguish between different types of rural households, assuming, incorrectly, the social and economic homogeneity that we know is not real. Finally, the only studies in the country with an empirical base, are based on surveys taken in one only period of time, that only show a static photograph that doesn't permit to inquire on evolution and dynamics about rural poverty.

The methodology proposed by RIMISP consisted in basing the study on a applied survey for a representative sample of rural households in concentrated poor locations, which have already been surveyed in 1996 in the investigation frame of MIDEPLAN of rural poverty (MIDEPLAN, 1999). This way, we would have a panel of households with comparable information for the years 1996 and 2000. Counting with these years information it would be possible to target a study that determines the evolution of the generation strategies on income of rural households in the country zone.

¹ Huelén 10- Piso 6. Providencia. Santiago Chile. Email: eramirez@rimisp.cl. www.rimisp.cl

The results determine that in average, we observe a significant real increase of incomes in the total of households, as per capita (individuals). This change is specially strong in households with no land, although significant also for those who do have access to this resource. Also it has been confirmed that the specialized strategies in agriculture tend to margin the rural families with greater incomes and, on the contrary, the agriculture has its importance in the support of strategies for mixed incomes, making groups of households on the basis of the diversity of employment that achieve to raise their income.

RESUMEN

En Chile, como en otros países, existe un debate en curso sobre la efectividad de distintos tipos de políticas públicas que se proponen el objetivo de reducir la pobreza rural. En nuestro país, este debate se ha caracterizado por realizarse sin el suficiente apoyo de estudios con base empírica.

Los escasos estudios disponibles - como en el caso de la serie CASEN – tienden a entregar resultados agregados y mas bien descriptivos, que no permiten hacer una discusión comparativa sobre la pertinencia y eficacia relativa de las distintas opciones en materia de política pública. Las evaluaciones de los programas públicos dirigidos a los sectores rurales pobres son muy escasas, y en la mayoría de ellas se ha empleado la metodología de paneles de expertos cuya opinión, si bien muy valiosa y necesaria, en la gran mayoría de los casos carece del soporte de un análisis basado en datos empíricos que ayuden a los especialistas a tener una mejor lectura e interpretación de la realidad. Asimismo, es normal que los estudios disponibles no distingan entre diferentes tipos de hogares rurales, asumiendo, incorrectamente, una homogeneidad social y económica que sabemos que no corresponde a la realidad. Finalmente, los pocos estudios con base empírica realizados en el país, se basan en encuestas realizadas en un solo momento en el tiempo, con lo que no arrojan sino una fotografía estática que no permite indagar sobre la evolución y dinámica de la pobreza rural.

La propuesta metodológica de RIMISP consistió en basar el estudio en una encuesta aplicada a una muestra representativa de los hogares rurales de zonas de concentración de pobreza, los cuales habían ya sido entrevistados en 1996 en el marco de una investigación de MIDEPLAN sobre pobreza rural (MIDEPLAN, 1999). De esta forma, se dispondría de un panel de hogares con información comparable para los años 1996 y 2000. Al contar con información de esos dos años, sería posible que el estudio apuntara a determinar la evolución en las estrategias de generación de ingresos de los hogares rurales de esa zona del país.

Los resultados determinan que en promedio, se observa un significativo incremento real de los ingresos tanto totales del hogar, como per cápita. El cambio es especialmente fuerte en los hogares sin tierra, aunque también es significativo en aquellos que sí tienen acceso a este recurso. También se ha comprobado que las estrategias de especialización en la agricultura tienden a marginar a las familias rurales de mayores ingresos y, por el contrario, la agricultura tiene importancia en la sustentación en estrategias de ingresos mixtos, que agrupa a hogares que sobre la base de la diversificación del empleo logran elevar sus ingresos.

INTRODUCCIÓN

En Chile, como en otros países, existe un debate en curso sobre la efectividad de distintos tipos de políticas públicas que se proponen el objetivo de reducir la pobreza rural. En nuestro país, este debate se ha caracterizado por realizarse sin el suficiente apoyo de estudios con base empírica. Así las cosas, esta discusión está marcada por un grado excesivo de improvisación y subjetividad. Es común escuchar afirmaciones tajantes sobre la conveniencia o efectividad de tal o cual orientación de las políticas públicas, o de tal o cual programa específico, que no son sino la expresión de las particulares preferencias o puntos de vista de quienes las emiten. La “realidad” queda reducida a la casuística y al anecdotario, y siempre

será posible encontrar un buen ejemplo que permita construir toda una teoría a favor o en contra de cualquier cosa.

Los escasos estudios disponibles - como en el caso de la serie CASEN – tienden a entregar resultados agregados y mas bien descriptivos, que no permiten hacer una discusión comparativa sobre la pertinencia y eficacia relativa de las distintas opciones en materia de política pública. Asimismo, es normal que los estudios disponibles no distingan entre diferentes tipos de hogares rurales, asumiendo, incorrectamente, una homogeneidad social y económica que sabemos que no corresponde a la realidad. Finalmente, los pocos estudios con base empírica realizados en el país, se basan en encuestas realizadas en un solo momento en el tiempo, con lo que no arrojan sino una fotografía estática que no permite indagar sobre la evolución y dinámica de la pobreza rural.

El presente trabajo es parte de los resultados de un estudio auspiciado por el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y realizado por RIMISP. El interés particular de INDAP consistía en recabar información que le permitiera tomar decisiones sobre opciones para dar continuidad al esfuerzo realizado bajo el proyecto denominado Proyecto de Desarrollo de Comunas Pobres (PRODECOP Secano). Dicho proyecto se desarrolló entre 1996 y 2000, y fue diseñado como una iniciativa de lucha contra la pobreza rural, focalizada en los pequeños productores y campesinos pobres de las comunas de las zonas del secano costero e interior entre las regiones VI, VII y VIII, con énfasis en la transferencia de tecnología, el crédito y las inversiones en riego.

El concepto básico que sostiene nuestro análisis es que los hogares rurales de estas zonas de concentración de pobreza se proponen aquellas estrategias de generación de ingresos que son las más apropiadas para cada uno de ellos, dados: (i) su dotación de activos de capital humano, natural, físico, financiero y social; (ii) sus preferencias, y; (iii) los incentivos o señales proporcionadas por el

contexto económico, social, cultural, político y agroecológico en que se desenvuelven.

METODOLOGÍA

La propuesta metodológica de RIMISP consistió en basar el estudio en una encuesta aplicada a una muestra representativa de los hogares rurales de zonas de concentración de pobreza, los cuales habían ya sido entrevistados en 1996 en el marco de una investigación de MIDEPLAN sobre pobreza rural (MIDEPLAN, 1999). De esta forma, se dispondría de un panel de hogares con información comparable para los años 1996 y 2000. Al contar con información de esos dos años, sería posible que el estudio apuntara a determinar la evolución en las estrategias de generación de ingresos de los hogares rurales de esa zona del país.

En total, la muestra de MIDEPLAN del año 1996 contenía 779 casos, de este universo muestral, se pudo lograr información para el año 2000 en 615 casos, es decir un 79% de la muestra original.

De los 615 casos logrados en el año 2000, 126 encuestas fueron eliminadas del análisis por que la información contenida en ellas no era fiable. Elementos de tamaño del hogar, tamaño de la explotación no eran consistente entre los años 96 y 2000. Finalmente, en 72 casos se constato la desaparición del hogar original, ya sea por muerte de sus integrantes originales, o bien, migración a otra localidad. En resumen, el panel de datos se conformo con 834 observaciones, 417 para cada año del panel.

Es indispensable que el lector tenga siempre presente que los resultados de este estudio se refiere a hogares rurales que viven en una zona muy particular del país, como son las áreas de concentración de pobreza en los secanos costero e interior de las regiones VI a X. Los hogares rurales en estas zonas del país viven en un contexto en que abundan las restricciones al desarrollo y donde son escasas las

oportunidades para mejorar la condición de vida. Además, el período analizado (1996 – 2000) ha sido particularmente desfavorable, tanto por los efectos de la fuerte sequía que afectó al país y a esta zona en especial durante la primera parte del quinquenio estudiado, como por el fenómeno de la persistente caída de la rentabilidad de los cultivos tradicionales que son parte importante de los sistemas agrarios y económicos de estas zonas de Chile.

Para el desarrollo del análisis se define una trayectoria, como el cambio observado entre 1996 y 2000 en las estrategias de generación de ingresos de un hogar rural.

Para analizar esta evolución o trayectorias, se determinaron seis estrategias, a partir de considerar las fuentes principales de generación de ingresos, a saber:

Estrategia 1: Más del 80% del ingreso del hogar proviene de la actividad por cuenta propia no agrícola

Estrategia 2: Más del 80% del ingreso del hogar proviene del trabajo asalariado permanente

Estrategia 3: Más del 80% del ingreso del hogar proviene del trabajo asalariado temporal

Estrategia 4: Más del 80% del ingreso del hogar proviene del trabajo agrícola por cuenta propia

Estrategia 5: Más del 80% del ingreso del hogar proviene de jubilaciones y transferencias del estado

Estrategia 6: Ninguna corriente de ingreso aporta por si misma más del 80% del ingreso del hogar; el hogar sigue una estrategia de multi-empleo o “mixta”

RESULTADOS

Como lo muestra el cuadro 1, se observan 29 trayectorias dentro de un total teórico de 36 posibles combinaciones.

El 46,5% de los hogares no cambia su estrategia de generación de ingresos entre 1996 y 2000. Esta situación de trayectorias estables es especialmente significativa entre los hogares que basan sus ingresos en la estrategia “mixta” de generación de ingresos. El 61% de los hogares de ingresos mixtos siguen una trayectoria de estabilidad (es decir, en el 2000 mantienen la misma estrategia que en 1996).

En una situación intermedia de estabilidad de estrategias se encuentran los hogares que en 1996 basan sus ingresos en jubilaciones y subsidios, trabajo asalariado permanente y autoempleo no agrícola. Poco menos del 50% de los hogares que seguían estas estrategias en 1996, las mantienen en el 2000.

Las trayectorias menos estables son aquellas que en 1996 involucraban a hogares con ingresos principales por trabajo asalariado permanente y por autoempleo agropecuario. Solo una cuarta parte de los hogares que en 1996 seguían estas estrategias, las mantenían en el 2000.

La única estrategia que en términos netos pierde un porcentaje importante de hogares (es decir, que concentra menos hogares en el 2000 que en 1996) es la de ingresos agrícolas por cuenta propia (que pasa de 16,5% de los hogares en 1996, a solo 8,9% en el 2000).

Por otra parte, la estrategia de ingresos mixtos es la única que incrementa en términos netos su participación, al pasar del 45,1% de los hogares en 1996 a 52,8% en el 2000. Esta estrategia mixta atrae hogares provenientes de todas las demás estrategias. Migran a una estrategia mixta:

- (a) El 55% de los hogares que en 1996 se dedicaban a la agricultura por cuenta propia
- (b) El 49% de los hogares que en 1996 se dedicaban al trabajo asalariado temporal
- (c) El 44% de los hogares que en 1996 se asalariaban en forma permanente
- (d) El 36% de los hogares que en 1996 obtenían sus ingresos fundamentalmente de jubilaciones y subsidios
- (e) El 27% de los hogares que en 1996 estaban en una estrategia de autoempleo no agrícola

Lo que se observa, entonces, es una “pérdida de competitividad”, por así decirlo, de cualquier opción que implique la especialización de un hogar rural en una fuente principal de empleo e ingreso. El porcentaje de migración hacia la estrategia mixta de alguna forma es un indicador de que tan significativa es esa “pérdida de competitividad.”

En algunos casos, es fácil conciliar este resultado con los cambios en las corrientes de ingresos, como en el caso del autoempleo agrícola: los hogares que eran de agricultores, se ven estimulados a diversificar el empleo por la caída en los ingresos que pueden obtener de dicha actividad.

Pero esa no puede ser la explicación para la caída (leve) en las estrategias de empleo asalariado ya sea temporal o permanente, donde hemos visto que se verificó un notable incremento en los salarios reales. De acuerdo a aquellas cifras, esperaríamos una migración masiva hacia las estrategias basadas en el empleo asalariado, en especial del de tipo permanente. La única explicación posible se encuentra en una combinación de dos factores: la importante caída del empleo silvoagropecuario, principal demandante de mano de obra en estas zonas, aunada al hecho de que una parte significativa de los miembros de estos hogares rurales carecen de las destrezas y habilidades requeridas en el mercado de trabajo,

especialmente para desempeñarse en los trabajos más estables y mejor remunerados.

En suma, es la caída de la rentabilidad de la agricultura el factor que cierra la puerta a la posibilidad de las estrategias de especialización, ya sea bajo la modalidad de autoempleo o de empleo asalariado.

Los datos aportan otro valioso antecedente: la agricultura por cuenta propia es la base sobre la cual se establece una estrategia de generación mixta de ingresos, al punto que el 95% de los hogares “multiactivos” en el año 2000, generan una parte de su ingreso a partir de la actividad agrícola por cuenta propia. Este resultado nos permite refinar nuestra interpretación de las trayectorias observadas: las estrategias mixtas de generación de ingresos, aumentan en importancia porque los hogares de los pequeños productores se han visto obligados a incursionar en fuentes diversas de empleo, ante el estancamiento del ingreso de origen predial silvoagropecuario.

Por el lado de los ingresos podemos ver en el cuadro 2 que, en términos reales, ninguna de las trayectorias observadas presenta caída de sus ingresos, ya sean medidos en ingresos per cápita o en ingresos totales del hogar. Es decir, en términos absolutos, ninguna trayectoria conduce a un mayor nivel de pobreza, lo cual es un resultado muy positivo puesto que coloca un “piso” mas que favorable para las políticas de superación de la pobreza.

También se verifica que en 12 de las 23 trayectorias sobre las cuales fue posible realizar análisis estadísticos, los ingresos no sufren una variación significativa entre un período y otro, tanto en niveles de ingreso per cápita, como en el total del ingreso del hogar mensual. Estas trayectorias involucran a alrededor de una cuarta parte de los hogares de la muestra. Considerando el total de hogares en los que no se observó variación de ingresos, la disminución de la incidencia de la

pobreza entre 1996 y 2000 es solo de 7 puntos porcentuales. Es decir, en estas zonas la mantención de ingresos implica persistencia de la pobreza.

Finalmente, en 11 de las trayectorias se observan aumentos estadísticamente significativos de ambos tipos de mediciones de ingresos. Estas son las trayectorias que las políticas públicas deberían tratar de fortalecer y estimular para acelerar los procesos de disminución de la pobreza en estas zonas del país. Afortunadamente, el conjunto de trayectorias que aumentan los ingresos involucra al 72% de los hogares de la muestra. Ordenadas de acuerdo a su efecto positivo sobre el ingreso mensual per cápita, los grandes grupos de trayectorias que deben ser estimuladas son:

- (a) La especialización como trabajadores asalariados permanentes, que provoca un incremento medio en el ingreso per cápita mensual de entre \$ 27 mil y \$ 12 mil¹, dependiendo de la estrategia de la que se parta. Lamentablemente, esta es una trayectoria con fuertes barreras de acceso, ya que apenas el 11,5% de los hogares rurales logran insertarse en ella.
- (b) La permanencia como hogar especializado en la producción no agrícola por cuenta propia, que reporta un incremento medio en el ingreso per cápita mensual de \$ 25 mil. Esta es una opción a la que han podido acceder menos del 2% de los hogares de las zonas estudiadas.
- (c) El abandono de la especialización y la participación en estrategias basadas en la multiactividad y en fuentes diversificadas de ingresos. Este tipo de trayectoria reporta un incremento medio en el ingreso per cápita mensual de entre \$ 7 mil y \$ 12 mil, dependiendo de la estrategia de origen, y siempre y cuando no se parta de una condición de hogar especializado en la agricultura por cuenta propia, porque bajo dicha condición, a lo que se puede aspirar es simplemente a mantener el ingreso en un nivel constante. Si bien este tipo de trayectoria es menos interesante desde el punto de vista del efecto neto sobre

¹ 1 US\$ = 689 Ch\$. Valor promedio del mes de noviembre de 2000

el ingreso, es también la que resulta más factible para la mayoría de los hogares, puesto que concentra al 53% de ellos.

Dado que la comparación de ingresos de los hogares se realizó sobre la base de la media de cada una de las trayectorias, no se aprecian los casos en que el ingreso del hogar cae. Con el objetivo de realizar una mejor caracterización, se hicieron análisis de frecuencia por trayectoria para diferenciar aquellas que acumulan la mayor proporción de hogares con caída de sus ingresos, de las que mantienen una mayor proporción de hogares con incremento de ingresos. Los resultados son:

- (a) Trayectorias donde el 100% de los hogares aumenta sus ingresos: permanencia en autoempleo no agrícola; cambio de empleo asalariado temporal a permanente; abandono de autoempleo agrícola por empleo permanente y; cambio de ingresos por jubilaciones y subsidios por empleo permanente.
- (b) Trayectorias en que más de la mitad de los hogares bajan sus ingresos: cambio de trabajo permanente a trabajo temporal; cambio de ingresos mixtos hacia autoempleo no agrícola; cambio de ingresos mixtos a autoempleo agrícola y; cambio de ingresos mixtos a ingresos de jubilaciones y subsidios.
- (c) Trayectorias en que más del 25% de los hogares bajan sus ingresos: permanencia en autoempleo agrícola; permanencia en ingresos mixtos; cambio de trabajo permanente hacia ingresos mixtos; cambio de empleo asalariado temporal hacia ingresos por jubilaciones y subsidios; cambio de trabajo temporal hacia ingresos mixtos; cambio de autoempleo agrícola hacia jubilaciones y subsidios; cambio de autoempleo agrícola hacia ingresos mixtos; cambio de jubilaciones y subsidios hacia ingreso mixtos; cambio de ingresos mixtos hacia trabajo permanente y; cambio de ingresos

mixtos hacia empleo asalariado temporal.

En resumen, la participación en estrategias de trabajo permanente no sólo incrementan los ingresos de los hogares, sino que también, dan una alta probabilidad de que todos los que participan de ellas logren incremento reales de ingreso. De otro lado, las trayectorias que implican el abandono de estrategias mixtas a favor de especialización del empleo, casi siempre implican mantener los ingresos promedio del conjunto de hogares y además, una alta probabilidad de que un número importante de hogares experimente una caída de los ingreso del hogar.

CONCLUSIONES

Los mayoría de los hogares de las zonas de concentración de pobreza del secano costero e interior de las Regiones VI a X, han sido capaces de desplegar estrategias que les han permitido un aumento muy significativo en sus ingresos, en el quinquenio 1996-2000. Así, han dejado la pobreza un 22% de hogares, a razón de 5 puntos porcentuales por año. Ello, a pesar de los efectos de la severa sequía de la primera mitad del período y del estancamiento en los ingresos derivados de la agricultura ya sea vía trabajo asalariado o por cuenta propia.

Las claves de este resultado han sido: (a) su capacidad de pasar de estrategias dependientes del ingreso agrícola por cuenta propia, a otras en que esta fuente de ingresos se ha complementado con otras opciones; (b) el fuerte incremento en los salarios reales, y; (c) la disminución en el tamaño medio de los hogares por la migración de una parte de sus integrantes.

Gracias a una mayor participación en el mercado de trabajo asalariado, el mayor progreso lo realizan los hogares sin acceso a tierra, cuyos ingresos aumentan tres veces más que el cambio registrado en los hogares con tierra. Los hogares con tierra logran sostener e incrementar sus ingresos gracias a una mayor

participación en el trabajo asalariado, que compensa el estancamiento del ingreso agrícola por cuenta propia, que a su vez se explica por una fuerte caída del ingreso proveniente de los cultivos anuales.

Casi la mitad de los hogares encuestados ha mantenido estable su estrategia de generación de ingresos entre 1996 y 2000. Esta estabilidad es mayor en aquellos hogares que en 1996 mantenían una estrategia basada en la multiactividad y en la diversificación de sus fuentes de ingresos. Por lo demás, en el quinquenio estudiado esta estrategia es la única que aumenta significativamente en el número de hogares que participan de ella.

En contraposición, la estrategia de especialización en la agricultura por cuenta propia es la que muestra una mayor caída en el número de hogares involucrados. Sin embargo, la casi totalidad de las estrategias de ingresos mixtos tienen un componente importante en el ingreso agrícola por cuenta propia. En otras palabras, los campesinos y pequeños productores de estas zonas del país, han evolucionado hacia una condición de agricultores “part time”.

Las trayectorias más eficaces por sus efectos sobre el ingreso, son aquellas que se orientan a la especialización en el trabajo asalariado ya sea temporal o permanente. Lamentablemente, solo una mínima proporción de los hogares rurales de estas zonas del país logran participar en este tipo de trayectoria. Para la mayoría, su opción ha sido la diversificación de ingresos, que es mucho menos efectiva en términos de producir incrementos en los ingresos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Barkin, David. 1995. Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales. Cuadernos de trabajo N°3.

Berdegúe, J., Ramírez, E ., Reardon, T y G. Escobar. 2001. Rural Nonfarm Employment and Incomes in Chile. World Development Vol. 29, N°3, pp 411-425.

Edmonds, C. 1999. El efecto de la participación en el programa de transferencia tecnológica sobre las granjas pequeñas en Chile. Mimeo.

Green, W. 1999. Análisis econométrico. Prentice Hall. Tercera edición.

Hsiao, C. 1999. Analysis of panel data. Cambridge university press.246 p.

López Ramón. 1996. Determinantes de la pobreza rural en Chile: programas públicos de extensión y crédito, y otros factores. Cuadernos de economía, año 33 N° 100, pp 321-343.

MIDEPLAN. 1999. Pobreza rural en Chile. 71 p.

Cuadro 1
Trayectorias de ingreso principal
(porcentaje respecto del total de hogares en la muestra)

A Ñ O 1 9 9 6	Fuente principal de ingreso	AÑO 2000						
		Cuenta propia no agrícola	Trabajo permanente	Trabajo temporal	Cuenta propia agrícola	Jubilaciones + subsidios	Mixto	TOTAL
	Cuenta propia no agrícola	1,7		0,5		0,5	1,0	3,6
	Trabajo permanente		5,5	1,4			5,5	12,5
	Trabajo temporal	0,5	1,9	3,1		0,7	6,0	12,2
	Cuenta propia agrícola		1,2	1,0	4,1	1,2	9,1	16,5
	Jubilaciones + subsidios	0,5	0,7	0,5	0,2	4,6	3,6	10,1
	Mixto	0,7	2,2	5,0	4,6	5,0	27,6	45,1
	TOTAL	3,3	11,5	11,5	8,9	12,0	52,8	100,0

Cuadro 2

Cambio en los ingresos 1996 – 2000.

(a) diferencias en el ingreso per cápita mensual, (b) diferencias en el ingreso mensual total del hogar
(\$ de noviembre de 2

A Ñ O 1 9 9 6	Fuente principal de ingreso	AÑO 2000					
		Cuenta propia no agrícola	Trabajo permanente	Trabajo temporal	Cuenta propia agrícola	Jubilaciones + subsidios	Mixto
	Cuenta propia no agrícola	(a) 24.857** (b) 63.478**		N.P		N.P	(a) N.S (b) N.S
	Trabajo permanente		(a) 12.421** (b) 52.274**	(a) N.S (b) N.S			(a) 10.216** (b) 49.425**
	Trabajo temporal	N.P	(a) 27.097** (b) 105.552**	(a) 6.985* (b) N.S		(a) N.S (b) N.S	(a) 12.279** (b) 43.612**
	Cuenta propia agrícola		(a) 19.491** (b) 93.614**	(a) N.S (b) N.S	(a) N.S (b) N.S	(a) N.S (b) N.S	(a) 9.000** (b) 41.000**
	Jubilaciones + subsidios	N.P	(a) N.S (b) 69.734**	N.P	N.P	(a) 8.200* (b) 19.152*	(a) 10.637* (b) 39.826**
	Mixto	(a) N.S (b) N.S	(a) 14.165* (b) 60.300*	(a) N.S (b) N.S	(a) N.S (b) N.S	(a) N.S (b) N.S	(a) 7.551** (b) 22.861**

** Estadísticamente significativo con un 95% de confianza; * Estadísticamente significativo con un 10% de confianza; N.P menos de tres casos en el casillero no permite calculo de diferencia de medias; N.S diferencias no significativas.

